

POR LA FIESTA DE LOS TOROS

Escribo este artículo saliendo al paso de unas manifestaciones que han surgido en Barcelona sobre la prohibición de los toros.

No comprendo la actitud de estos grupos antitaurinos, cuando en esta capital existen dos importantes plazas de toros y buenos aficionados.

En la actualidad, hay un gran torero catalán llamado Serafín Marín que recientemente tuvo un clamoroso triunfo, llenando la plaza de toros de la ciudad condal.

En Madrid, en plena feria de San Isidro, también han salido grupos alrededor de la plaza con el mismo fin de protesta.

Estas manifestaciones tuvieron su réplica, formándose una plataforma liderada por el escritor Mario Vargas Llosa, el maestro del toreo Curro Romero, el cantautor Joaquín Sabina y otros grandes aficionados, los cuales se manifestaron públicamente a favor de la fiesta nacional.

Los toros, una fiesta tan arraigada en nuestro país a lo largo de más de dos siglos, se extendieron a parte de Latinoamérica, al sur de Francia y Portugal.

Tienen una categoría tan importante que será difícil su desaparición.

El toreo tiene tragedia, emoción, colorido, música, romanticismo y un arte mágico cuando es bien interpretado.

Así lo escribieron en grandes poemas a lo largo de su historia escritores como Federico García Lorca, Rafael Alberti, José María Pemán, los extranjeros Ernest Hemingway premio Nobel de literatura, Orsón Wells y un largo etcétera.

En Ronda nació la dinastía de los Romero, de los cuales destacó Pedro Romero creador del toreo a pié, famoso por su valentía según dice la historia mató varios miles de toros sin sufrir cogida alguna. En una ocasión dijo que daban más cornadas *“el miedo que los toros”*

En esta ciudad su plaza de toros es de las más antiguas de España, una verdadera joya arquitectónica de estilo neoclásico, construida de piedra por la Real Maestranza de Caballería de Ronda en el siglo XVIII. (Declarado monumento Nacional).

Desde hace más de un cincuentenario, en ella, cada año se celebra su tradicional corrida Goyesca de singular belleza a la que acuden aficionados de todo el mundo taurino.

En esta tierra también nació otra dinastía como fue la de Cayetano Ordóñez “Niño de la Palma” con cinco hijos toreros: Juan, Cayetano, Antonio, Pepe y Alfonso. Todos fueron matadores de toros, excepto Alfonso, que fue novillero.

Destacaron Cayetano y Pepe, y sobre todos, Antonio Ordóñez, nacido en Ronda, que llegó a ser maestro y máxima figura de su época siendo condecorado con las más importantes distinciones de España.

En Francia también le otorgaron la medalla de oro de caballero de la Legión de honor francesa.

Según los entendidos, fue un gran exponente del toreo de la escuela rondeña, considerado como uno de los mejores matadores del siglo XX.

Todavía en tercera generación siguen los hermanos Francisco y Cayetano Rivera Ordóñez honorando este famoso apellido.

En Ronda, por su historia y tradición taurina, es la única ciudad que le da el nombre de un torero a sus fiestas, llamadas *Feria de Pedro Romero*.

Es significativo cómo es considerada singularmente por muchos aficionados la auténtica *cuna del toreo* donde todos quieren venir a visitarla.

Soy rondeño aficionado y respeto a los antitaurinos, considero que el toro es un animal que vive su vida libremente en plena naturaleza, bien cuidado, para luego ser sacrificado en la plaza frente al riesgo del torero.

Tanto o más cruel es la caza cuando se mata a una madre que amamanta a sus crías, o un tiro fallido que puede dejar a un animal sangrando, cojo, o moribundo, durante días y es tan antigua como la vida humana.

Terminé este artículo en el mes de mayo de 2005 y lo guardé.

Pasaron dos años y no volví a ver manifestaciones (este año tampoco).

Lo puedo decir porque en la feria de San Isidro vi tres corridas y muchas tardes pasé por la plaza viendo el ambiente.

Creo que la feria ha sido todo un éxito de público en el que varias tardes se puso en las taquillas el cartel de “*no hay billetes.*”

El día antes de la corrida de la Beneficencia, fecha 3 de junio, leí en el diario ADN unas fuertes manifestaciones contra los toros acompañada de una llamativa foto por la cantante pop *Alaska*. Entiendo, que está en todo su derecho de opinar, aunque la forma me parezca un poco exagerada.

Sigo una breve reseña de la corrida de la Beneficencia, a la que asistió Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I como lo hace cada año.

El cartel de la tarde lo formaban Morante de la Puebla, José María Manzanares y Cayetano Rivera Ordóñez que hacía la presentación en Madrid y confirmaba su alternativa, era un atractivo especial, que llenó la plaza hasta la bandera.

Los toreros triunfaron cortando orejas. Cayetano demostró su sangre torera y va camino de estar entre las mejores figuras.

A la tarde siguiente, su Majestad el Rey acompañado de su hija la Infanta Elena, dejó el protocolo del palco, bajando a presenciar la corrida en un ambiente más distendido entre los aficionados desde una barrera.

En el atractivo cartel se anunciaba José Tomás, después de unos años sin torear en las ventas. “Lleno, hasta la bandera.” Había muchas personalidades en los tendidos y el ambiente estaba por todo lo alto. El Maestro José Tomás tuvo un éxito clamoroso, cortando cuatro orejas y saliendo por la puerta grande, ¡¡genial!!

Según datos de la prensa, no se producía un triunfo tan importante desde hace treinta y cinco años. Es impresionante su toreo, su quietud y valentía aguantando la embestida de los toros.

Sus compañeros Javier Conde y Daniel Luque cumplieron con sus lotes.

Termino con mi opinión afirmativa a favor de la fiesta, por el interés artístico, económico, y tradicional que representa en nuestro país.

Respetuosamente: José Luis Medina.

Madrid 12 de junio 2008